

Barcelona, 20 de febrero de 1979

Amigo Umbral:

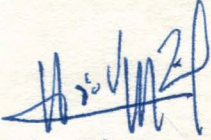
Confío en que acepte usted las páginas que le envío como homenaje a los placeres que me ha brindado como escritor: tal vez, si nos viésemos personalmente, se lo digo como argentino y usted entiende, nos agarrara bronca. ¡Ché, Umbral, léete los versos, que están hechos en serio!

De una carta burocrática, esta se va ya haciendo algo distinto. Algo relacionado con un idioma de otro mar y otros capitanes, como me dijo Umbral, pegado a Ramón, y sin que él lo discutiera, cuando fuimos juntos a interpretar Buenos Aires. No quiero seguir a la manera de nadie. Tómelo con el cariño de un poeta inédito -e inédito- que, a los treinta y tres que va a cumplir (miro la fecha de la carta) dentro de un mes exacto, le envía lo que puede sin llegar a quebrarse, pero experimentándose un tanto carroza.

Debo el título a su madrileño hablar, que tan entrañable -y envidiable a veces- me resulta.

Hasta pronto, de ser posible.

Un irrespetuoso abrazo de


Horacio Vázquez Rial

París 140 - Entlo 2º "B"

Barcelona, 36

321 - 63 - 93